

FUNCIONES DEL MARCADOR
DISCURSIVO PUES EN EL HABLA
DE MEDELLÍN, COLOMBIA*

FUNCTIONS OF THE DISCOURSE MARKER *PUES*
IN THE SPEECH OF MEDELLÍN, COLOMBIA

*Róbinson Grajales Alzate***

Universidad de Antioquia, Colombia

Artículo de investigación. Recibido 07-01-2011, aceptado 17-04-2011

* Este artículo es derivado de la investigación *Análisis sociolingüístico de las funciones semántico-pragmáticas del marcador discursivo pues en el habla de Medellín*, presentada para optar al título de Magíster en Lingüística en la Universidad de Antioquia, Colombia.

** robinsongrajales@yahoo.es. Profesor de cátedra. Área de Lingüística, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia, Colombia.

Resumen

En la actualidad las investigaciones sobre los marcadores discursivos se centran, más que en su clasificación, en la descripción de marcadores en particular o grupos de ellos. En este trabajo se define para cada una de las funciones del marcador discursivo *pues* su significado semántico-pragmático y su frecuencia de aparición. Para esta descripción se tomaron como base otras investigaciones sobre este marcador con el fin establecer las funciones que se han encontrado en la literatura especializada y usarlas como referencia para el análisis. La muestra de las ocurrencias del marcador discursivo *pues* se tomó del corpus PRESEEA-Medellín. Se encontraron siete funciones para este marcador en dicha comunidad de habla, de las cuales una no estaba registrada en la literatura revisada, lo cual contribuye a ampliar la descripción de este marcador en el español general y abre nuevas posibilidades para continuar la investigación del uso del marcador discursivo *pues*.

Palabras clave: *corpus Pressea-Medellín, lingüística de corpus, marcadores discursivos, marcador discursivo pues, pragmática, sociolingüística.*

FUNCTIONS OF THE DISCOURSE MARKER *PUES* IN THE SPEECH OF MEDELLÍN, COLOMBIA

Abstract

Current research on discourse markers centers on the description of particular markers or groups of markers, rather than on their classification. This article defines the semantic-pragmatic meaning and the frequency of occurrence for each one of the functions of the discourse marker *pues*. This description took into account other research on this marker in order to establish the functions found in the specialized literature and to use them as reference for the analysis. The occurrence sample of the discourse marker *pues* was taken from the PRESEEA-Medellín corpus. Seven functions were found for this marker in that speech community, of which one was not registered in the reviewed literature. Thus, the article contributes to the expansion of the description of this marker in Spanish in general and opens up new possibilities for further research on the use of the discourse marker *pues*.

Keywords: *Pressea-Medellín corpus, corpus linguistics, discourse markers, discourse marker pues, pragmatics, sociolinguistics.*

Introducción

En las últimas décadas, a partir del interés por el estudio de las particularidades de la articulación del texto oral, la investigación lingüística le ha prestado especial atención a la delimitación y la definición de los marcadores discursivos. La función principal de estas unidades consiste en cohesionar el texto en los diferentes niveles de organización y le permiten al oyente guiarse en las inferencias que debe hacer sobre la comunicación (Martín Zorraquino & Portolés, 1999).

Los primeros esfuerzos de los investigadores se centraron en la clasificación de los marcadores del discurso a partir de su significado, es decir, del tipo de instrucciones que aportan para procesar el discurso en relación con el contexto (Briz, 1998; Martín Zorraquino & Portolés, 1999; Pons Bordería, 2000; Portolés, 2001).

Después de esta primera fase, en la que era necesario explorar las propiedades generales de los marcadores discursivos y elaborar una nomenclatura completa, se fue abriendo el camino a una segunda etapa, que centra a las investigaciones en el análisis de cada unidad por separado para estudiar en profundidad sus usos y funciones (Fernández Ulloa, 2000; Dorta & Domínguez, 2001; Garcés Gómez, 2003; Travis, 2005; Uribe Mallarino, 2006).

El presente trabajo está orientado en esta dirección, ya que se ocupa del marcador discursivo *pues* en particular, con el propósito de describir sus usos y funciones dentro de una comunidad específica —en este caso dentro del habla de Medellín—, a través del material recogido en el *Corpus PRESEEA-Medellín* (disponible en el sitio web <http://comunicaciones.udea.edu.co/corpuslinguistico/>), el cual es producto del proyecto *Estudio sociolingüístico de Medellín, Fase I*, adscrito al *Grupo de Estudios Sociolingüísticos* de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, Colombia.

I. Referentes teóricos

El marcador discursivo *pues* se destaca por su polifuncionalidad discursiva. En este apartado se recogen las definiciones que han dado varios autores de las diferentes funciones de *pues*, para articularlas en una clasificación de las funciones de este marcador que guíe su posterior análisis.

En primer lugar, el *Diccionario de la Lengua Española*, de la Real Academia Española, en su vigésima segunda edición (2001), define la unidad *pues* como una

1 Estudio sociolingüístico de Medellín, proyecto aprobado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación CODI de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Antioquia, en su convocatoria para proyectos de mediana cuantía 2005, cuya primera fase se finalizó en 2009.

conjunción que denota causa, motivo o razón (*Háblale tú, pues lo conoces más que yo*); con valores condicionales (*Pues el mal es ya irremediable, llévalo con paciencia*); continuativos (*Repito, pues, que hace lo que debe*) o ilativos (*¿No quieres oír mis consejos?, pues tú lo llorarás algún día*).

De igual manera señala que esta conjunción también se usa a principio de cláusula para apoyarla o encarecer lo dicho en ella (*Pues como iba diciendo. ¡Pues no faltaba más!*). Cabe anotar que en esta definición, de acuerdo con la teoría de los marcadores discursivos, a pesar de que el DRAE no hace esta discriminación, *pues* ya no cumple la función de conjunción propiamente dicha, sino una función más bien pragmática, propia de los marcadores del discurso.

Así mismo, en una de sus acepciones, el DRAE expone que esta conjunción se usa con diversos significados dependientes del tono con que se pronuncia, lo cual pone de relieve la importancia de elementos prosódicos en la determinación del sentido y el reconocimiento del marcador discursivo *pues*.

También se define *pues* como una interjección coloquial que denota la certeza de un juicio anteriormente formado, o de algo que se esperaba o presumía (*¡Pues, lo que yo había dicho! ¡Pues, se salió con la suya!*).

Se puede ver que en la definición que propone la Real Academia Española de la unidad *pues* se señalan sus funciones tanto pragmáticas como de conjunción, que es la definición tradicional de *pues*, así como la influencia de la entonación en la diversificación de sus funciones.

Por otra parte, Portolés (2001), al continuar con lo desarrollado en compañía de María Antonia Martín Zorraquino para la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Martín Zorraquino & Portolés, 1999), propone distribuir los usos de la unidad *pues* en tres grupos:

- (a) Conjunción que introduce una oración que justifica una oración anterior. Este es el *pues* denominado causal.

Implorémosles, *pues* son todopoderosos. (Portolés, 2001, p. 55)

- (b) El *pues* comentador, cuyo uso es más frecuente en el discurso oral, pero también aparece en el escrito. Se sitúa en la posición inicial del elemento discursivo al que pertenece sin estar seguido por pausa y presenta su elemento discursivo como un comentario nuevo con respecto del discurso que lo precede. Este discurso anterior se comprende como un comentario diferente, es decir, que responde a otro tópico, o como una preparación al nuevo comentario introducido por el marcador.

A usted van a estar esperándola una cantidad de periodistas —dijo el hombre—. *Pues* tenga cuidado. Cualquier palabra de más puede costarle la vida a su cuñada. (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4084)

Martín Zorraquino y Portolés (1999, p. 4084) señalan que al cumplir la función de introductor de un nuevo comentario, *pues* se encuentra comúnmente al comienzo de intervenciones reactivas a preguntas, mandatos o aseveraciones.

— ¿y después de tantos años, todavía le gusta la gramática?

— *Pues* sí. (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4084)

— Música, tío, música.

— *Pues* allá va la música... (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4084)

— Es que tengo que decirle todo lo que la señorita Amalia me dijo.

— ¡Dime, dime, Clarita!

— *Pues* que dimos tierra a la señorita Amalia en la misma sepultura que a la señora. (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4084)

De igual manera, estos autores resaltan que no es extraño que *pues*, en su función de comentador, se utilice para introducir un elemento discursivo que no se acomoda a la reacción buscada por el interlocutor, es decir, respuestas no preferidas. En estos casos, generalmente, *pues* se acompaña con una subida en el tono de la voz en relación con la línea tonal del final de la intervención precedente.

— Ahora quiero que hablemos de este asunto.

— ¡*Pues* yo no!

— ¡*Pues* yo sí...! (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4084)

— ¿Qué te ha pasado, Bernardo?

— Nada.

— *Pues* tienes la frente bastante inflamada. (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4084)

Además, agregan los autores, en ocasiones este uso del *pues* en reacciones no preferidas se comprende por un efecto de sentido como una oposición en relación con el elemento anterior.

Portolés (2001) advierte que la posición inicial, el ser átono y la ausencia de pausa posterior podría hacer pensar en que este *pues* sea una conjunción. Sin embargo, aclara que si se incluyera en las conjunciones sería difícil explicar que aparezca en la oración principal con una subordinada antepuesta:

Como el PP anunció tan pronto la candidatura de Luisa Fernanda Rudi, *pues* nosotros hemos tenido que agilizar la elección del candidato. (Portolés, 2001, p. 56)
Y luego ya cuando fue mayor, *pues* resultó que tenía unas manos que sabían hacer de todo. (Portolés, 2001, p. 56)

Este autor concluye que el *pues* comentador no se acomoda perfectamente dentro de la categoría de las conjunciones, de acuerdo con el anterior argumento, pero tampoco en la de los adverbios, ya que estas unidades son intraoracionales, mientras que el *pues* comentador es una unidad extraoracional, con funciones discursivas y no sintácticas (Portolés, 2001, pp. 56-71).

- (c) El *pues* conector consecutivo presenta el elemento discursivo en el que se encuentra como un consecuente de un elemento anterior. Este *pues* se caracteriza por ser tónico, evitar la posición inicial del elemento del discurso en el que se incluye, va delimitado por la entonación y casi siempre va entre pausas.

Para la moderna filosofía de la ciencia, lo fundamental son las maneras de decir cómo son las cosas. Lo gnoseológico prima, *pues*, sobre lo ontológico. (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4099)

La vergüenza es temor de ser sorprendido en falta por la mirada ajena. Es, *pues*, un sentimiento que es mejor no sentir. (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4099)

Otra propuesta de definición de las funciones de *pues* es la elaborada por Josefa Dorta Luis y María Noemí Domínguez García. En su artículo “Polifuncionalidad discursiva y comportamiento prosódico prototípico del marcador *pues*” (2001), proponen tres funciones discursivas para esta unidad, de acuerdo con los resultados de su investigación.

- (a) *Función organizadora*. En este caso el *pues* organiza la estructura del discurso. Funciona como introductor de un nuevo aspecto del tema-marco de la conversación, lo que permite que el hablante pueda organizar su discurso.

Bueno, *pues* ahora viene... mm, la parte más descriptiva. Descríbeme tu lugar favorito, tu habitación, un sitio que te guste... (Dorta & Domínguez, 2001, p. 45)

- (b) *Función conectora*. Cuando cumple esta función, *pues* pone en relación dos enunciados que aportan instrucciones argumentativas y no simplemente organizativas. En este caso favorece un significado consecutivo-deductivo de su enunciado, es decir, expresa una consecuencia que acepta como verdad el contenido del enunciado anterior.

¿Has ido alguna vez a revisar un examen? [Risas] Aún no he hecho ninguno. Bueno, en sociología sí que hice, pero como [risas] no estudiaba *pues* tampoco hacía falta revisar. (Dorta & Domínguez, 2001, p. 46)

- (c) *Función reformuladora*. Según las autoras, esta es la función menos frecuente de este marcador dentro del corpus oral que analizaron. En esta función, *pues* ejerce operaciones de control del discurso como la ejemplificación, la corrección, la paráfrasis o la recapitulación. En el ejemplo que aportan las autoras, *pues* tiene un valor ejemplificador que introduce, a modo de prueba o de ilustración, una concreción del argumento general emitido en enunciados anteriores.

M1: ¿Y qué te parece el sistema de créditos?

M2: [...] Pero, bueno, ¿cómo pienso que está dividida mi carrera? Pues yo creo que mal, porque siendo una licenciatura nos han, reducido a cuatro años, y... en lugar de tener, *pues* a lo mejor tenías antes ocho asignaturas, diez asignaturas, ahora tienes veinte, te van a dar lo mismo en menos tiempo. (Dorta & Domínguez, 2001, p. 46)

Al comparar la función organizadora del marcador del discurso *pues* propuesta por Dorta y Domínguez con la función de *pues* comentador en la clasificación de Portolés puede corroborarse que se corresponden, pues las dos definiciones señalan que se presenta introduciendo un nuevo aspecto del discurso; compárese los ejemplos:

A usted van a estar esperándola una cantidad de periodistas —dijo el hombre—. *Pues* tenga cuidado. Cualquier palabra de más puede costarle la vida a su cuñada. (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, p. 4084)

Bueno, *pues* ahora viene... mm, la parte más descriptiva. Descríbeme tu lugar favorito, tu habitación, un sitio que te guste... (Dorta & Domínguez, 2001, p. 45)

Ambas propuestas le asignan la función de conector al marcador discursivo *pues*.

Dorta y Domínguez encuentran que *pues* también cumple la función reformuladora, mientras que en la clasificación de Portolés, bajo la categoría de reformuladores, no se incluye el marcador *pues* como uno de ellos. Sin embargo, a partir de los resultados de la investigación de Dorta y Domínguez (2001), en la que muestran que *pues* aparece con esta función en el corpus oral que analizaron, se puede aceptar esta inclusión.

María del Rosario Uribe Mallarino (2006), para su clasificación del marcador discursivo *pues*, se basa en la clasificación de los marcadores discursivos propuesta por Briz (1998). En dicha clasificación, Briz hace una diferencia entre los conectores semánticos —que dan instrucciones a nivel del enunciado— y pragmáticos —que establecen relaciones entre los enunciados de un texto, ya sea monológico o dialógico—. Los conectores pragmáticos son los marcadores del discurso propiamente dichos. Estos se definen a partir de la función que cumplen: la primera es la argumentativa, en la cual introducen argumentos y conclusiones; la segunda es la metadiscursiva, en la cual demarcan y regulan el discurso; y la tercera es la de control de contacto, que verifica el contacto con el interlocutor y, a la vez, reafirma el yo del hablante e implica al interlocutor.

En los resultados de la investigación de Uribe Mallarino se muestra que el marcador discursivo *pues* cumple, además de las funciones que han mostrado los demás autores consultados, la función metadiscursiva. Por un lado, aparece como pausa oralizada que demarca las partes del discurso y retrasa la comunicación para planear el discurso, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

A mí me parece que mientras la mujer se siga prestando a eso, vamos, vamos, es que no dependerá ni... *pues*... es que es la mujer, la que tiene que... valorarse y... y ponerse en su sitio, no sé... A mí me parece que de ahí parte todo ya, ¿no? (Uribe Mallarino, 2006, p. 30)

Y, por otro lado, aparece como marcador de control de contacto, acompañado de otros marcadores:

c: ¡Ochenta mil pesetas! ¿Oye, tan, tan lejos está Barcelona?

e: Eh, *pues* hombre, queda a diez kilómetros, ¿no? (Uribe Mallarino, 2006, p. 37).

En la clasificación de Portolés no aparece la función metadiscursiva como se definió aquí, ni tampoco se incluye *pues* dentro de la categoría de los marcadores de control de contacto, pero los resultados de la investigación de Uribe Mallarino (2006), en los que muestra que en el corpus que analizó *pues* cumple estas funciones, amplían las posibilidades de este marcador.

Catherine Travis (2005), en su libro *Discourse Markers in Colombian Spanish*, se ocupa de los marcadores *bueno, o sea, entonces* y *pues*. Con respecto a este último, después de presentar la evolución de esta unidad a lo largo de la historia del español y recoger otros estudios que se han hecho sobre este marcador, define siete funciones para este. Para la mencionada autora, esta variedad de funciones no implica multiplicidad de significados, ya que, según ella, todas las funciones implican una noción de causalidad, es decir, mostrar que el elemento discursivo que le sigue se deriva del discurso anterior, y que sus diferentes sentidos son una consecuencia pragmática de la variación de los contextos en que aparece.

La primera función que Travis define para el marcador discursivo *pues* es la introducción de información adicional que el hablante desea añadir a lo ya dicho. La segunda es la función de focalización, que destaca al elemento discursivo que le sigue; *pues*, con esta función, puede aparecer en tres contextos discursivos: introduciendo la oración principal en oraciones complejas, después de una conjunción, o entre los constituyentes de una cláusula. La tercera es la función de corrección o de reformulación (*repair*). La cuarta función es la introducción de la reacción a un comentario. La quinta función es la introducción de la respuesta a una pregunta. La sexta función es la introducción de estilo directo. Y la séptima es marcar la finalización del tema.

Como se puede observar, las funciones de adición de información, así como la introducción de reacciones, respuestas y estilo directo, se corresponden con la definición que había dado Portolés (2001) para el marcador discursivo *pues* como comentador. Travis (2005) también incluye la función de reformulación que también habían establecido para este marcador Dorta y Domínguez (2001) y que Portolés no incluye como uno de los significados de *pues*. Las funciones de focalización y marca de cierre del tema no habían sido definidas por los otros autores.

De acuerdo con las clasificaciones de las funciones del marcador discursivo *pues* que hemos presentado en este apartado, se puede afirmar que este marcador discursivo puede cumplir múltiples funciones: conjunción, comentador, conector

consecutivo, reformulador, marcador metadiscursivo, marcador de control de contacto, focalizador y marcador de cierre de tema.

2. Metodología

Este trabajo se desarrolló a partir del material recogido en el *Corpus sociolingüístico de Medellín* (disponible en el sitio <http://comunicaciones.udea.edu.co/corpuslinguistico/>), el cual es producto del proyecto *Estudio sociolingüístico de Medellín, Fase 1*, adscrito al *Grupo de Estudios Sociolingüísticos* de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia.

Esta herramienta está constituida por un archivo de material sonoro, registros orales recogidos en varios subproyectos: el subproyecto *PRESEEA-Medellín*, que contiene entrevistas semidirigidas realizadas bajo los parámetros del PRESEEA² (Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América) y grabaciones recogidas etnográficamente para el proyecto *Descripción del contorno entonacional en enunciados declarativos e interrogativos en Medellín*.

Para el estudio sobre el marcador discursivo *pues* se tomaron las entrevistas del *Corpus sociolingüístico de Medellín* que se recogen en el PRESEEA-Medellín (González Rátiva, 2007). El corpus del PRESEEA-Medellín cuenta con 119 entrevistas en archivos sonoros, que corresponden aproximadamente al mismo número de horas de grabación, cada una de ellas con su respectiva transliteración en archivo de texto y, además, están disponibles las transliteraciones etiquetadas.

2.1. Selección de informantes

Para el estudio sobre el marcador discursivo *pues* se tomaron las entrevistas que se recogen en el PRESEEA-Medellín (González Rátiva, 2007). De allí se seleccionaron 6 hombres y 6 mujeres, teniendo las variables sociales de edad y nivel educativo. En cuanto a la variable de edad se escogieron tres informantes por cada una de las generaciones definidas por la metodología del PRESEEA-Medellín: Generación Joven (14-19 años), Generación 1 (20-34 años), Generación 2 (35-54 años) y Generación 3 (55 o más). De la generación joven se tomaron dos hombres y una mujer; de la Generación 1, un hombre y dos mujeres; de la Generación 2, dos hombres y una mujer; y de la Generación 3, dos mujeres y un hombre.

2 Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y América, coordinado por el profesor Francisco Moreno Fernández, de la Universidad de Alcalá. Mayor información en <http://www.linguas.net/preseea>.

Con respecto a la variable de nivel educativo se seleccionaron dos hombres y dos mujeres por cada nivel (primaria, secundaria y superior): cuatro informantes con estudios de primaria, que para el PRESEEA-Medellín va desde segundo hasta séptimo grado; cuatro informantes con estudios de secundaria, desde octavo grado hasta segundo semestre de la carrera; y cuatro informantes con estudios superiores, desde tercer semestre de la carrera en adelante, incluyendo los estudios de posgrado.

En la Tabla 1 se muestran esquemáticamente estos datos de los informantes que se seleccionaron (nominados con el código que les corresponde en el corpus PRESEEA-Medellín):

Tabla 1. Clasificación de los informantes que se seleccionaron.

Total informantes: 12	Generación J		Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Primaria (2° - 7°)	JPH1			G1PM1	G2PH3			G3PM1
Secundaria (8°-2° sem.)		JBM3	G1BH2			G2BM3	G3BH3	
Superior (3° sem.-)	JSH2			G1SM2	G2SH4			G3SM1

De acuerdo con los criterios establecidos por el PRESEEA-Medellín para postestratificar los informantes según la variable de clase social, de este grupo los seleccionados quedaron agrupados en dos de las tres clases sociales que se habían definido, dando como resultado siete informantes de clase popular y cinco de clase media:

- Clase popular: JPH1, JBM3, G1BH2, G1PM1, G2PH3, G3BH3, G3PM1.
- Clase media: JSH2, G1SM2, G2SH4, G2BM3, G3SM1.

2.2. Corpus del marcador discursivo *pues*

De acuerdo con la teoría consultada y el análisis de las ocurrencias de *pues*, se definieron las funciones de este marcador que se tendrían en cuenta para clasificar el corpus.

A partir de las ocurrencias del marcador discursivo *pues* etiquetadas se hizo una clasificación de ellas por funciones, a la vez que se discriminaron por informante. De esta manera se obtuvo el total de ocurrencias del marcador discursivo *pues* por cada una de estas clasificaciones. Con el cruce de los datos se obtuvieron los totales

de ocurrencias de cada función en el corpus en general y el total de ocurrencias del marcador *pues* en el conjunto del corpus.

3. Análisis de resultados

En este apartado se analizarán las frecuencias de uso de cada una de las funciones del marcador discursivo *pues* que se encontraron en la clasificación del corpus. De igual manera, a la par con este análisis, se describirán sus funciones, entre las que se encuentran las descritas en los referentes teóricos y se agrega la función de refuerzo de acto ilocutivo, que no se encontró en la bibliografía revisada, pero sí en el corpus y que se definirá más adelante.

Es importante recordar que las funciones que componen el corpus se produjeron dentro de una entrevista semidirigida, lo cual predetermina el registro del discurso, ya que el informante trata de ser cuidadoso en su habla y de elaborar mejor su discurso con la intención de expresarse de la mejor manera posible. En este sentido, el discurso del informante está un tanto alejado de la conversación espontánea y del discurso coloquial. Sin embargo, hacia el final de la entrevista se logra cierto grado de espontaneidad, facilitado por la narración de anécdotas personales, lo cual procura un mayor acercamiento al discurso espontáneo.

Después de haber clasificado por funciones los casos de *pues* que aparecieron en el corpus, que son en total 680, y haber hecho un análisis estadístico de la frecuencia de aparición de cada función, se obtuvieron los resultados que aparecen en la Tabla 2³:

Tabla 2. Resultados de la clasificación de las funciones del marcador *pues*.

Funciones del marcador discursivo <i>Pues</i>	N.º total de ocurrencias	Porcentaje
Conjunción	11	1,62%
Comentador	253	37,21%
Conector consecutivo	7	1,03%
Reformulador	100	14,71%
Metadiscursivo	301	44,26%
Control de contacto	5	0,74%
Refuerzo de acto ilocutivo	3	0,44%
Total	680	100%

3 En esta tabla solo se incluyen las funciones encontradas en el material que se revisó, no la totalidad de las funciones definidas en los referentes teóricos.

3.1. El marcador discursivo *pues* metadiscursivo

Como se puede apreciar en la tabla, en este corpus la función más frecuente del marcador discursivo *pues* es la metadiscursiva (44,26%). Con esta función de *pues*, por un lado, el informante demarca y ordena la conversación, al señalar las partes del discurso, y por otro lado, regula el discurso, al retrasar la comunicación. En este caso, *pues* detiene el discurso, como se puede ver en el siguiente ejemplo, tomado del corpus analizado⁴. En (1) este marcador retrasa la comunicación para planear el discurso.

- (1) E: y con respecto a su casa / ¿cómo es? / ¿cómo la describe?
 I: Bueno / el apartamento mío / pues es un espacio que yo lo disfruto mmm / mucho / es un espacio nnn / no nuevo / es nuevo para mí porque está recién adquirido / y ya / e / el acceso a un tercer piso / sería la ter / lo que llamamos aquí terraza / o plancha / donde / encontramos / **pues** / todo un espacio abierto / otro espacio para el disfrute / entonces eso / em / digo que lo disfruto / porque / me parece bonito /

La alta frecuencia de aparición de esta función está relacionada con el carácter oral del discurso del cual se tomó el corpus. Los marcadores metadiscursivos se encuentran en la conversación para procurar su buen funcionamiento, en el sentido de que ayudan a demorar una reacción, retener la palabra ante una posible intervención del interlocutor o planear la intervención. El hecho de que el marcador *pues* vaya entre pausas en su función metadiscursiva contribuye a la detención del discurso para estos propósitos.

3.2. El marcador discursivo *pues* comentador

La función que le sigue a la metadiscursiva, en orden descendente de frecuencia, es la del marcador discursivo *pues* como comentador (37,21%).

En esta función *pues* introduce un nuevo comentario e intervenciones reactivas a preguntas, mandatos o aseveraciones. La considerable frecuencia de esta función se debe a la estructura del discurso resultante de la entrevista semidirigida, ya que esta favorece su aparición como intervención reactiva, preferida o no preferida, a las preguntas del entrevistador.

4 Para la transcripción de los ejemplos se utilizaron las siguientes convenciones: E: entrevistador, I: informante; / (pausa breve) y // (pausa).

En (2), *pues* introduce un nuevo aspecto del tema de la conversación y en (3) aparece en inicio de intervención como reacción a la pregunta.

(2) E: y esta sí la compraron/

I: y esta sí / el fin era hacernos a vivienda / eh **pues** esa fue una causal de que yo me saliera de la universidad y después hiciera la carrera más vieja y otra carrera diferente / porque eh era o o tener una vivienda o...

(3) E: ¿le gustaría vivir en otra parte?

I: **Pues** yo he andado un poquitico / dentro de lo poquitico que conozco / y otro poquitico aquí a nivel de Colombia / creo que Medellín es la ciudad que a mí me gustaría para vivir.

Con respecto a esta función, se encontró en este corpus que también puede aparecer al final del enunciado, lo cual no ha sido documentado por los autores que se retomaron para este estudio. En (4) el marcador discursivo *pues* está marcando el final de un comentario, que es una respuesta no preferida a la pregunta del entrevistador, ya que quiere dejar claro que el problema del que están hablando continúa existiendo.

(4) E: ¿Qué hubiera hecho si su sobrino / que nació con ese problema / hubiera seguido con el problema? //

I: pues hombre / pues / él sí sigue con sus problemitas **pues** / pero / como que no muy graves / por eso nosotros tratamos de disfrutar del niño mucho / estar muy pendiente de él / que sus revisiones / que esto / pues estamos muy pendientes de él //

Esta posición tan particular de esta función es consecuente con la tendencia que tienen los hablantes de Medellín a construir enunciados con el marcador *pues* al final, como en *rapidito pues, qué hubo pues*, entre otros. Se podría pensar que esta marca dialectal se ha extendido a otras funciones del marcador *pues* que inicialmente no admitían esta posibilidad.

3.3. El marcador discursivo *pues* reformulador

En tercer lugar, de acuerdo con el análisis de la frecuencia de las funciones de este marcador, encontramos la función de *pues* como reformulador (14,71%). En esta, *pues* ejerce operaciones de control del discurso, como la ejemplificación, la corrección,

la paráfrasis o la recapitulación. En (5), *pues* introduce una paráfrasis del elemento discursivo anterior; en (6) ejerce su función de control del discurso al introducir una corrección del elemento discursivo anterior; en (7) *pues* introduce una ejemplificación o ilustración del argumento que le antecede; y en (8) tiene un valor de recapitulación que concreta el argumento que se encuentra en enunciados anteriores.

- (5) E: ¿Qué es lo que más te gusta de la casa?
 I: Mi cuarto / mi cuarto me gusta mucho / porque está en la parte de atrás / entonces de pronto se siente menos ruido que / que en los otros cuartos / y / porque / mi casa es muy iluminada / **pues** le entra mucha luz / entonces no se necesita casi prender / focos / y mi cuarto me gusta mucho por eso...
- (6) E: ¿qué te ha parecido el clima últimamente? //
 I: (...) no sé / irse a un hogar de paso / o algo así / en cambio los animales no / y los que están amarrados en las terrazas / o que viven a la intemperie también / me preocupa mucho / em / las personas que se inundan / **pues** las casas / que se inundan / me da pesar / pero en general a mí el clima frío me gusta muchísimo...
- (7) E: ¿Cómo cree que puede ser su vida si se casa?
 I: si tenemos hijos / que no sea más de uno / o dos máximo / y / que no se me limite / el tiempo para / hacer lo que me gusta / **pues** / para trabajar / o para salir / o para / no sé / para hacer lo que me gusta / así me imagino yo casada...
- (8) E: frente a esta fiesta decembrina / de la navidad / antes era considerado una fiesta religiosa / ¿usted cree que ahora cómo se considera?
 I: Pues para mí cuando estaba pequeña / sí era una fiesta / religiosa pues porque igual siempre / em / iba a misa con mi abuela / e / o con mi tía / y / y pues como esperando el niño Dios / y todo eso / el pesebre / el nacimiento pues del niño Dios / entonces / **pues** sí era muy religioso / ahora no / ahora es una rumba / y fiesta a todo el tiempo /

Para el caso de esta función, también se encontró que puede aparecer al final del enunciado, lo cual tampoco ha sido documentado por los autores que se retomaron para este estudio. La explicación de la ubicación de esta función al final del enunciado podría ser la misma que se propuso para la función comentadora en el apartado anterior, es decir, la tendencia que tienen los hablantes de Medellín a

construir enunciados con el marcador *pues* al final del enunciado. En (9), *pues* está marcando un enunciado que vuelve sobre lo dicho anteriormente para aclararlo.

- (9) E: ¿Cómo debe ser para usted un buen amigo?
 I: Que un buen amigo / que lo entienda a uno y que se deje tratar con uno / y que se trate bien con uno / eso es un buen amigo / y apoyarlo en las buenas y en las malas / si es amigo **pues** / si no es amigo entonces no //

En estos ejemplos se puede apreciar con gran nitidez el carácter polifuncional del marcador discursivo *pues*. Su función de reformulación le sirve al hablante para obviar o reemplazar el uso de otros marcadores como *mejor dicho*, *o sea*, *es decir*, *entonces*, *al fin* y *al cabo*, *en conclusión*, entre otros.

La alta frecuencia de uso de esta función en el corpus es bastante significativa, si se tiene en cuenta que en otras comunidades no aparece de esta manera, como en el caso de la investigación de Dorta y Domínguez (2001), en la cual se señala la baja frecuencia de esta función, y en el caso de Portolés (2001), que ni siquiera incluye el marcador *pues* dentro de los reformuladores. Incluso Travis (2005) reporta una baja frecuencia de aparición de esta función en su corpus.

3.4. El marcador discursivo *pues* como conjunción y conector consecutivo

La baja frecuencia de funciones como la de conjunción (1,62%) y de conector consecutivo (1,03%) se debe a que son funciones que se encuentran principalmente en la escritura y no tanto en el lenguaje oral.

Como lo anota Pons Bordería (2000), el lenguaje oral tiene que enfrentarse a problemas particulares en la organización discursiva, ya que hablar es diez veces más rápido que escribir. Por esta razón, los elementos de cohesión de una conversación no planificada son diferentes de los de un texto escrito. En el caso de las funciones del marcador discursivo *pues* a las que nos estamos refiriendo, requieren más planificación que otras, por lo cual son poco frecuentes en el discurso oral, específicamente en un corpus como el que analizamos, el cual se recogió a través de una entrevista guiada que permitió una conversación semiespontánea.

Sin embargo, el hecho de que aparezcan estas funciones, da cuenta de cierto nivel de planificación del discurso debido al alejamiento del discurso espontáneo que implica el tipo de entrevista con la que se recogió el corpus. Precisamente, su aparición muestra que la entrevista semidirigida está a medio camino entre el discurso cuidado y el espontáneo, pues tal vez en una situación informal no aparezcan estas funciones.

De igual manera, otros investigadores (Uribe Mallarino, 2006; Dorta y Domínguez, 2001) han mostrado la poca frecuencia de estas funciones del marcador discursivo *pues* en este tipo de corpus.

En (10) se encuentra un ejemplo del marcador *pues* denominado causal que cumple la función de una conjunción que introduce una oración que justifica otra anterior. En (11), *pues* muestra el elemento discursivo en el que se encuentra como un consecuente de los enunciados anteriores.

(10) E: ¿Y usted qué piensa de eso? //

I: (...) y que se lleve esa buena imagen que uno ve de ella / y que la repartan por toda Colombia / por todo el mundo / **pues** es bueno que / que vean con buenos ojos a la ciudad de uno //

(11) E: ¿cree que hay dónde divertirse en Medellín?

I: ¿qué hay y en dónde?

E: dónde divertirse en Medellín

I: sí / hay muchas partes / ahora que es lo novedoso que es el Parque Norte / está el Parque Norte / está el / e / los centros comerciales / no / hay mucho sitio por visitar / el pueblito paisa / que esa gente lo / lo organizaron / muchas cosas **pues** por / por visitar //

3.5. El marcador discursivo *pues* como marcador de control de contacto

La función de control de contacto es de tipo expresivo-apelativa o fática (Briz et ál., 2000) y su cometido es regular la interacción entre los participantes de la conversación a través de la verificación del contacto con el interlocutor y de llamadas de atención que mantienen, renuevan o comprueban la relación con los oyentes (*mire, fijese, hombre*). En el corpus que se analizó se encontraron algunos casos de *pues* en los que cumple esta función, aunque con muy poca frecuencia (0,74%). En estos casos, *pues* está acompañado por otro marcador (*pues hombre*). Uribe Mallarino (2006) ya había mostrado dentro de las conclusiones de su investigación que esta función está restringida a combinaciones como *pues fijese, pues mire, pues venga*, entre otras.

En (12) y (13) se marca la relación de los hablantes, en la medida en que se refuerza el yo del hablante y se implica al interlocutor en lo que se está diciendo.

- (12) E: ¿Cómo cree que sería vivir en otro barrio? //
- I: No **pues** hombre / en estos momentos sería / muy raro / sería un cambio / demasiado / fuerte / porque pues tanto tiempo uno por acá / entonces se va sintiendo uno como raro //
- (13) E: ¿y qué piensa del servicio que presta? //
- I: súper bueno / porque imagínate **pues** esa gente en un bus cuánto no se demoran para bajar al centro / en cambio allí bajan / se ahorran los pasajes y todo /

3.6. El marcador discursivo *pues* reforzador de acto ilocutivo

La función de refuerzo de acto ilocutivo del marcador discursivo *pues* que se encontró en este análisis presenta la particularidad de que se ubica al final del enunciado. Esta función no está definida en el marco conceptual de este trabajo, pero a través del análisis de cada caso surgió en el corpus, aunque con muy baja frecuencia: 0,44%.

A pesar de la baja frecuencia de esta función, sería de gran interés en el futuro revisar esta aparición y dedicarle un estudio especial, junto con las otras funciones que pueden encontrarse en final de enunciado, ya que en el habla espontánea de Medellín se escuchan con altísima frecuencia este tipo de construcciones; se podría pensar que es un aspecto que identifica el habla local, en casos como *hacele pues*, *andá pues*, entre otros.

La función de refuerzo de acto ilocutivo del marcador discursivo *pues*, en el corpus que se analizó, acompaña un imperativo, lo que realza la intención con respecto al interlocutor. En este caso es importante señalar que existe una restricción lingüístico-discursiva, pues los pocos casos que se encontraron de esta función (3) se encuentran en segmentos narrativos. Esto se explica por el tipo de entrevista con la que se recogió el corpus, ya que es una conversación entre dos desconocidos, en donde hay una relación de poder neutra u horizontal, lo cual, en términos de cortesía verbal, impediría que se dirijan este tipo de enunciados entre los interlocutores. En las narraciones en las que aparece esta función de *pues*, los enunciados son emitidos por un personaje que tiene una superioridad de poder, o una relación cercana con el interlocutor, que le otorga el contexto; se utiliza el marcador discursivo *pues* para intensificar el imperativo. En (14) y (15) se puede apreciar esta función.

- (14) E: ¿Alguna vez le han atracado / o conoce la historia de alguien que le hayan robado? //

I: una vez casi sí / que / que andaba yo con mi novio / y estábamos pues / con / con el vino / y que tales / y estaba ya tardecito en el centro / y dos de esos / dos malandros pues / hablaban ahí como / como murmurando / que hágale **pues** / que hágale **pues** / entonces claro / yo le metí la mano a mi novio / y salimos fue corriendo mejor / pero no nos pasó nada //

- (15) I: me aprecian mucho / es más / muchas veces me han llegado a decir muchas veces a mí ahí / cucho / de pronto ven por ahí / pelaos por ahí raros / lo que sea / han ido a / han llegado al negocio a decirme / cucho pilas **pues** con / con esos pelaos / o alguna cosa / de todas maneras nosotros estamos / en la jugada como decimos por aquí /...

4. Conclusiones

De acuerdo con el análisis que se ha realizado, se puede ver que el marcador discursivo *pues* es una unidad bastante polifuncional. En el corpus recogido para este trabajo se encontraron siete funciones, algunas de ellas más frecuentes debido al tipo de entrevista con la que se recogió el material (entrevista semidirigida o semiespontánea), y otras con muy poca aparición por la misma razón. Esto para indicar que, a pesar de la baja frecuencia de aparición de algunas funciones, no deben dejarse de investigar a partir de otros corpus cuyo objetivo sea el registro y estudio del habla espontánea.

Las funciones más frecuentes del marcador *pues* en el corpus PRESEEA-Medellín son: la función metadiscursiva, que regula el discurso retrasando la comunicación para mantener el turno de habla o para planear el discurso; el marcador *pues* comentar, que introduce un nuevo comentario e intervenciones reactivas a preguntas o aseveraciones; y la función de reformulación, en la cual *pues* ejerce operaciones de control del discurso, como la ejemplificación, la corrección, la paráfrasis, la recapitulación o una aclaración sobre lo dicho anteriormente.

Esta última función presenta una frecuencia muy significativa en comparación con estudios que se han hecho en otras comunidades, lo cual indica que podría ser una característica representativa del habla de Medellín, es decir, los hablantes prefieren el marcador *pues* a otros marcadores para indicar la reformulación.

Las funciones menos frecuentes de este marcador son: el *pues* conjunción, que introduce una oración que justifica otra anterior; el marcador *pues* conector consecutivo, el cual muestra el elemento discursivo en el que se encuentra como un consecuente de los enunciados anteriores; el *pues* marcador de control de contacto,

que regula la interacción entre los participantes de la conversación, a través de la verificación del contacto con el interlocutor y de llamadas de atención que mantienen, renuevan o comprueban la relación con los oyentes; y la función de refuerzo de acto ilocutivo, que realiza la intención frente al interlocutor.

De acuerdo con las diferentes funciones expuestas, se puede ver que hay distribuciones simples y complejas del marcador *pues* dentro del elemento discursivo al que pertenece. Se encuentran distribuciones simples al inicio del enunciado (conjunction, control de contacto y metadiscursivo), en el medio del miembro discursivo (conector consecutivo) y al final del enunciado (refuerzo de acto ilocutivo). También hay distribuciones complejas: al inicio y al final del enunciado (comentador y reformulador). En este corpus se encontraron al final del enunciado las funciones del marcador *pues* como comentador, reformulador y reforzador de acto ilocutivo, posiciones que no se encontraron registradas en los estudios que se revisaron para este trabajo. Hasta ahora no se han encontrado trabajos que resalten o se ocupen de estas posibilidades de distribución del marcador discursivo *pues* en el habla de Medellín, lo cual podría ampliarse en otros estudios.

Referencias

- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. & Grupo Val.Es.Co (Eds.) (2000). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.
- Dorta, J. & Domínguez, M. N. (2001). Polifuncionalidad discursiva y comportamiento prosódico prototípico del marcador *pues*. *Español Actual*, 75, 45-53.
- Fernández Ulloa, T. (2000). Valores de algunos marcadores discursivos en el castellano de Bermeo (Vizcaya). *Lea*, 22, 119-135.
- Garcés Gómez, M. P. (2003). Los marcadores de recapitulación y de reconsideración en el discurso. *Revista de Investigación Lingüística* 6 (1), 111-144.
- González Rátiva, M. C. (2007). PRESEEA-Medellín-Co. Informe sobre el estado de la investigación. En Moreno Fernández, F.; Sancho Pascual, M.; Moreno, I. (Eds.), *El español hablado en las comunidades hispánicas. Informe PRESEEA 2007*. Santander: Fundación Campus Comillas.
- Martín Zorraquino, M. A. & Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa Calpe.

- Pons Bordería, S. (2000). Los conectores. En Briz, A. & grupo Val.Es.Co. (Eds.), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Travis, C. (2005). *Discourse Markers in Colombian Spanish: a study in polysemy*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- Uribe Mallarino, M. R. (2006). *Dos estudios sobre el conector pues*. Milano: LED.